

XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2021.

La anorexia mental en la enseñanza de Jacques Lacan (1958-1973).

Abinzano, Rodrigo.

Cita:

Abinzano, Rodrigo (2021). *La anorexia mental en la enseñanza de Jacques Lacan (1958-1973)*. XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-012/402>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/even/yqH>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

LA ANOREXIA MENTAL EN LA ENSEÑANZA DE JACQUES LACAN (1958-1973)

Abinzano, Rodrigo

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente trabajo aborda las menciones y elaboraciones de Jacques Lacan sobre la anorexia mental en el período 1958-1974. De manera suplementaria con un escrito que aborda las producciones en el período 1935-1958, este trabajo indaga las menciones posteriores, lo que permite un movimiento dialógico que permite resignificar varias de las investigaciones previas del psicoanalista francés sobre el tema. Con motivo de ordenar nuestro proceder, comenzamos con las producciones que se ubican entre los seminarios La transferencia y Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis, para en un segundo momento abordar aquellas que se encuentran en El acto analítico y en ciertos escritos. Será desde allí que se profundiza en la última mención de Lacan sobre el tema, coordinada desde la cual realizamos una revisión y crítica de las menciones previas. En un apartado final expondremos las conclusiones y las líneas de investigación ulteriores.

Palabras clave

Anorexia - Lacan - Imagen - Saber - Rechazo - Síntoma

ABSTRACT

MENTAL ANOREXIA IN THE TEACHING OF JACQUES LACAN (1958-1973)

This work deals with the mentions and elaborations of Jacques Lacan on mental anorexia in the period 1958-1974. In addition to a writing that addresses the productions in the period 1935-1958, this work investigates the subsequent mentions, which allows a dialogical movement that allows resignifying several of the previous investigations of the French psychoanalyst on the subject. In order to organize our procedure, we begin with the productions that are located between the seminars The transference and The four fundamental concepts of psychoanalysis, to in a second moment address those that are found in The analytical act and in certain writings. It will be from there that the last mention of Lacan on the subject is deepened, the coordinate from which we carry out a review and criticism of the previous mentions. In a final section we will present the conclusions and further lines of research.

Keywords

Anorexia - Lacan - Image - Know - Rejection - Symptom

Introducción

Podemos afirmar que las menciones sobre la anorexia mental en la enseñanza de Lacan son una constante. Se debate aún si estas tienen un carácter articulado o responden más bien de modo fragmentario a problemas concomitantes. En este escrito, de modo complementario a un trabajo anterior, en el que abordamos las elaboraciones sobre anorexia mental en la enseñanza de Lacan entre 1935-1958 (Abinzano, 2018), nos disponemos a relevar las menciones realizadas por Lacan entre 1958-1974. En ese sentido, retomamos los principales desarrollos sobre el “comer nada” -la subversión de la anorexia lacaniana-, para ir hasta la última mención realizada sobre esta temática, la cual funciona a su vez como un punto de resignificación y ordenamiento.

Comer nada

Luego de las elaboraciones realizadas en el texto “Los complejos familiares en la formación del individuo” (Lacan, 1938), que podríamos designar como la primera versión de la anorexia en la enseñanza de Lacan, la segunda se rige por la afirmación de que “la anoréxica come nada”. Debemos destacar ésta como la “subversión lacaniana de la anorexia” ya que ningún autor planteó una hipótesis similar, ni en la psiquiatría ni en el psicoanálisis. La diferencia que puede aportar la clínica lacaniana en relación con la anorexia mental se sostiene en esta premisa. En *La relación de objeto* encontramos una cita contundente sobre esta elaboración:

Lo que desempeña aquí el papel esencial no es el objeto, sino el hecho de que la actividad ha adquirido una función erotizada en el plano del deseo, el cual se ordena en el orden simbólico. Tanto es así, se lo advierto de paso, que puede que jugando este papel no haya ningún objeto real en absoluto. En efecto, se trata únicamente de lo que da lugar a una satisfacción sustitutiva de la saturación simbólica. Sólo esto puede explicar la verdadera función de un síntoma como el de la anorexia mental. Ya les dije que la anorexia mental no es un no comer, sino un comer nada. Insisto -eso significa comer nada. Nada es precisamente algo que existe en el plano simbólico. No es un *nicht essen*, es un *nichts essen*[1]. Este punto es indispensable para comprender la fenomenología de la anorexia mental. Se trata, en detalle, de que el niño come nada, algo muy distinto que una negación de la actividad.

Frente a lo que tiene delante, es decir, la madre de quien depen-

de, hace uso de esa ausencia que saborea. Gracias a esta nada, consigue que ella dependa de él. Si no captan esto, no pueden entender nada, no sólo de la anorexia mental, sino de otros síntomas, y cometerán las faltas más graves (1956-1957, p. 187. Los destacados son del original)

Esta cita condensa casi a la perfección la concepción lacaniana del “comer nada” en la anorexia.

Lacan otorga un estatuto existente a la nada dentro del universo simbólico; de allí que ésta no debe ser leída como un adverbio de cantidad (*le neans*) si no como un sustantivo (*rien*)[2]. Inclusive, más adelante, otorga a “el nada” el estatuto de objeto de la pulsión: “lista impensable si no se le añade con nosotros el fonema, la mirada, la voz -el nada” (1960a, p. 778). “Comer nada” no es la negación de la actividad: es una estrategia de la cual el sujeto hace uso para condicionar su relación con el Otro. Vienen a colación las palabras de Kierkegaard: “¿Qué es entonces lo que hay? Precisamente eso: ¡nada! (2012, p. 87).

Contemporánea a la referencia anterior, encontramos en “La dirección de la cura...” otra mención complementaria, que además introduce el carácter ejemplar de la anorexia:

Pero el niño que no se duerme siempre así en el seno del ser, sobre todo si el Otro, que a su vez tiene sus ideas sobre sus necesidades, se entromete, y en el lugar de lo que no tiene, lo atiborra con la papilla asfixiante de lo que tiene, es decir, confunde sus cuidados con el don de su amor.

Es el niño al que alimentan con más amor el que rechaza el alimento y juega con su rechazo como un deseo (anorexia mental). Confines donde se capta como en ninguna otra parte que el odio es el vuelto del amor, pero donde es la ignorancia la que no se perdona. (1958a, p. 598)

La conformación del cuerpo en la anorexia y su relación con el odio (Abinzano y Fernández, 2019) se hace aún más aprehensible al delimitar la relación del cuerpo y el Otro: “ese lugar que es el Otro con mayúscula, es decir, aquí el cuerpo” (1968-1969, p. 283). La juntura de imaginario y real, donde Lacan localiza al odio (1953-1954, p. 394), revela la ausencia de mediación de lo simbólico, lo que deja demasiado próximos el cuerpo del organismo con el cuerpo del lenguaje. El observable con el que nos encontramos es el de un cuerpo recipiente del odio, donde la ambivalencia amorosa no permite la amortiguación simbólica. En lo que refiere al amor, mencionado en la cita anterior, se hace necesaria la diferenciación entre el amor del narcisismo y el amor del don: “aprendan a distinguir ahora el amor como pasión imaginaria del don activo que él constituye en el plano simbólico” (Lacan, 1953-1954, p. 401)

El uso de la simbólica del don en Lacan es influencia de la obra del antropólogo Marcel Mauss (2012) y de las lecturas de la misma por parte de Maurice Godelier (1998). Lacan insiste en que el don implica un “más allá del objeto” y separa la frustra-

ción de amor de la de goce. Esta última “no puede constituir ningún objeto”, lo que circunscribe la frustración del amor como la única capaz de hacerlo. Cada vez que hay frustración de amor, la misma es compensada mediante la satisfacción de la necesidad (1956-1957, p. 177). La frustración es la negación de un don, en la medida en que éste es símbolo del amor. Este punto será un apoyo esencial para introducir “el llamado” en la dialéctica del don. El amor se sostiene en el principio de dar una falta:[3]

Lo que se ama en el amor es, en efecto, lo que está más allá del sujeto, literalmente lo que no tiene {...} esta necesidad de centrar el amor no en el objeto, sino en lo que el objeto no tiene, nos sitúa precisamente en el corazón de la relación amorosa y el don (1956-1957, pp. 130-131).

La proximidad de la anorexia en la enseñanza de Lacan con alguna de las formas de la falta (en este caso la frustración) es a tener en consideración, ya que veremos que las perturbaciones a nivel de la imagen en la anorexia están en relación con un horror al saber, es decir, una resistencia a inscribir la pérdida en la imagen.

Esta articulación se acentúa en los seminarios *La angustia y Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*, donde Lacan establece para la anorexia un “deseo de separación” (1962-1963, pp. 354-355). Nuevamente se le otorga la función de ejemplar en relación con la pregunta por la pérdida, núcleo de las operaciones de causación subjetiva. Lacan refiere:

El primer objeto que propone a ese deseo parental cuyo objeto no conoce, es su propia pérdida - ¿Puedes perderme?-. El fantasma de su muerte, de su desaparición, es el primer objeto que el sujeto tiene para poner en juego en esta dialéctica y, en efecto, lo hace -como sabemos por muchísimos hechos, la anorexia mental, por ejemplo. (1964, p. 222)

Con un carácter paradigmático, la anorexia da cuenta del uso de la propia desaparición como una modalidad de relacionarse con el Otro. El “comer nada” funciona en consonancia con dicha lógica, en tanto permite localizar “como el objeto de destete puede venir a funcionar, a nivel de la castración, como privación” (1964, p. 110).

La nada toma lugar en la economía del sujeto con anorexia, quien en vías de defender el deseo no perdona la ignorancia del Otro en lo referente al amor: “en la anorexia mental, el deseo reclama la privación en el lugar donde se refleja el amor” (1960b, p. 60). La pasión de la anorexia es “el nada”

Por último, debemos señalar la proximidad de la anorexia con el concepto de deseo. Lacan siempre la utiliza como ejemplo paradigmático del rechazo a la degradación del deseo en necesidad:

Si la demanda no se extingue, es porque este deseo la desborda, que el sujeto que tiene hambre, por el hecho de que a su

demanda de ser alimentado le responde la demanda de dejarse alimentar, no se deja alimentar, y rechaza de alguna forma desaparecer como deseo por el hecho de ser satisfecho como demanda {...} De ahí es de donde surgen todas esas discordancias, la más ilustrativa de las cuales es la del rechazo de dejarse alimentar en la anorexia llamada, con mayor o menor razón, mental. (1960-1961, p. 232)

La anorexia es el modo ilustrativo por excelencia del rechazo a dejarse alimentar y conforma así una defensa del deseo frente a la degradación en necesidad. Eleva el alimento a otro estatuto: no solo se come (o se rechaza) porque es necesario. Como vimos en este mismo apartado, el rechazo alimentario en su faz descriptiva responde estructuralmente al “comer nada”.

Lo transestructural y el horror al saber[4]

Vimos con anterioridad las aproximaciones de Lacan a la anorexia desde el complejo de destete y desde el acto de “comer nada”. En lo sucesivo, y especialmente con la utilización en aumento del articulador conceptual del goce en la teoría, la anorexia tendrá algunas menciones más, dentro de las cuales se encuentra la antes consignada en relación con la aproximación con la pulsión escópica (Lacan, 1967-1968, 20/3/1968).

Además de dicha referencia, quisiéramos situar otras dos: la primera, tampoco la hemos encontrado comentada por los autores, y la segunda ha sido citada asiduamente.

La primera se encuentra en “Alocución sobre las psicosis del niño”:

Por impotencia para plantear ese estatuto del fantasma en el ser-para-el-sexo (el cual se vela en la idea engañosa de “elección” subjetiva entre neurosis, perversión y psicosis), el psicoanálisis chapucea de modo folclórico un fantasma postizo, el de la armonía alojada en el hábitat materno. Ni incomodidad ni incompatibilidad pueden producirse ahí, y la anorexia mental queda aquí relegada como rareza. (1968, p. 387)

Resulta llamativo que dicha referencia no haya sido traída a colación en las argumentaciones de los analistas lacanianos, ya que se presenta como una referencia óptima para sostener el argumento del carácter “transestructural” de la anorexia.[5] Dicha mención permite establecer una relación dialógica entre la anorexia, la elección subjetiva, las estructuras (neurosis, psicosis y perversión) y su carácter de “rareza”, que la declara incompatible e incómoda para la armonía del hábitat materno.

La segunda referencia se encuentra en el seminario de *Les noms du père*. Esta mención, a diferencia de las anteriores, ha sido muy comentada por los autores que conforman el psicoanálisis de orientación lacaniana.

En la clase del 9/4/1974, Lacan repite varias veces que “no hay ningún deseo de inventar saber”, lo que tiene sentido en tanto “hay un deseo de saber atribuido al Otro” (1973-1974, 9/4/1974). Este punto coincide con lo teorizado por Freud, ya que no encontramos un “deseo de saber” en sus modos de

abordar la problemática de su aprehensión: no hay *Wissenswunsch*. La crítica de Lacan está dirigida a la apertura del libro primero de la *Metafísica* de Aristóteles: “Todos los hombres por naturaleza desean saber” (2011, p. 71). Como dijera Koyré: “Pues, mal que le pese a Aristóteles, el hombre no está animado naturalmente del deseo de comprender; ni siquiera el hombre de Atenas” (1982, p. 384). Lacan rechaza la afirmación del deseo de saber valiéndose de las teorizaciones freudianas sobre las teorías sexuales infantiles:

Hay un deseo de saber atribuido al Otro. Esto se ve. Así surgen las manifestaciones de complacencia del niño y sus “por qué”. Todo lo que plantea como pregunta está hecho para satisfacer lo que él supone que el Otro quisiera que él preguntara. No todos los niños, porque les haré una cosita, es preciso que de vez en cuando les dé algo que ponerse en la boca, esa cosa atribuida al Otro se acompaña muy a menudo por un “muy poco para mí”. (1973-1974, 9/4/1974)

El niño pregunta y el Otro responde a los “por qué”, pero sabemos que eso llega a la estructura de autónimo, donde ya no hay argumentos (contenido) sino que se responde desde el código: porque sí. Ese es el límite del conocimiento, eso que se ilustra al final del párrafo con el “muy poco para mí” ¿qué quiere decir ese *muy poco para mí?* que llegará a cierto punto donde la pregunta no se responde desde el conocimiento.

Lacan continua:

Un “muy poco para mí” del que el niño da pruebas bajo esa forma en la que estoy seguro que ustedes no han pensado, pero cómo saber yo también aprendo algo de ellos todos los días, me educó, me educó por cierta en la línea de lo que me gusta, en la línea de lo que inventó, forzosamente, pero en fin, no me falta alimento, y si supieran como yo, hasta que punto, lo que ya ilustré sobre la anorexia mental al enunciarla por media de esta acción, porque una acción enuncia: “yo como nada”. (1973-1974, 9/4/1974)

Cuando el niño se ha saciado de conocimiento tiene hambre de saber; ese “gusto a poco” que le dejan las respuestas del Otro lo impulsan a ir en búsqueda de otra cosa. Se abre, por sobre la dimensión del pedido, la de la demanda. Lacan refiere: “me educó en lo que me gusta, en lo que inventó”, cuya sentencia final es la acción enunciativa de la anorexia: “yo como nada”. En términos retóricos, creemos importante destacar el hecho de que Lacan se refiera una vez más al carácter “ilustrativo” de la anorexia, así como a un uso anafórico, en tanto retoma algo dicho para contextualizarlo y en repetición, hacerle decir algo diferente. Finaliza:

¿Pero por qué yo como nada? Esto no se lo han preguntado, pero si le preguntan a los anoréxicos, o más bien si los dejan

venir... yo lo he preguntado porque ya me encontraba en mi venita de invención sobre el tema; ¿y qué me respondieron? Es muy claro: ella estaba tan preocupada por saber si comía que para desalentar ese saber, ese deseo de saber, ¡se habría dejado reventar de hambre, la chiquilla!

Es muy importante esta dimensión del saber, y también advertir que no es el deseo quien preside al saber, sino el horror. (1973-1974, 9/4/1974)

En relación con su invención sobre la anorexia mental hay que dejar venir... y allí se anudan deseo de saber y comida: atiborrarse de conocimiento es un modo de rechazo al saber. El amor al conocimiento desconoce e ignora la dimensión del saber en tanto pérdida. De allí que la anorexia sea la ilustración que toma la elaboración lacaniana para plantear esta relación con el saber, una relación de horror en tanto saber sexual e inconsciente.

Comentarios finales

En este escrito abordamos las referencias y elaboraciones de Lacan sobre la anorexia mental en el período 1958-1974. Dicho relevamiento y actualización se presenta necesaria poder delimitar el carácter epistemológico que la anorexia tiene en la enseñanza lacaniana ¿hay una teoría lacaniana de la anorexia? ¿es la anorexia un concepto para Lacan? ¿responde a la categoría de noción? ¿O simplemente hay menciones anárquicas que no revisten sistematicidad? De allí que las respuestas e hipótesis que puedan arrojar dichos interrogantes permitirán una precisión epistemológica que sin dudas reflejará efectos clínicos.

NOTAS

[1] *nicht essen*: no comer, *nichts essen*: comer nada.

[2] Tomás Segovia, responsable de la traducción de los *Escritos* al castellano, traduce “la nada” por *neans* y “el nada” por *rien*.

[3] Lacan se vale de las elaboraciones de Mauss para separarse, una vez más, de Aristóteles, quien se pregunta: “¿Puede uno dar lo que no posee? Seguramente no puede dar lo que no posee” (1983, p. 108).

[4] Previamente nos ocupamos de este punto en “Del libro como cuerpo al cuerpo como libro. Diferencias entre el saber, la ignorancia y el conocimiento en la clínica de la anorexia mental”, ganador de uno de los Premios Facultad de Psicología. (Universidad de Buenos Aires)

[5] Este punto se sostiene en una discusión previa, de si la anorexia debería ser catalogada como una estructura más o dentro de las otras tres estructuras. Una postura contraria a la lógica “transestructural” se encuentra en el libro clásico de B. Brusset *La anorexia. Inapetencia de origen psíquico en el niño y en el adolescente*: “es lícito pensar que se trata de una estructura suficientemente coherente como para ser individualizada {...} ciertas determinaciones la emparentan más bien con la neurosis, la psicosis, la perversión o la depresión, sostendremos que se trata de una organización mental original” (1985, pp. 17-19).

BIBLIOGRAFÍA

- Abínzano, R. (2018). La anorexia mental en la obra de J. Lacan (1935-1958). *Memorias del Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología -XXV Jornadas de Investigación. XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2018, pp. 21-26.
- Abínzano, R., Fernández, L. (2019). El cuerpo y sus vicisitudes en la anorexia mental: entre el odio y el superyó. *Revista Desde el Jardín de Freud*. Nº19. Bogotá. Universidad Nacional de Colombia, pp. 117-131.
- Aristóteles (1983). *Argumentos sofísticos*. Buenos Aires: Aguilar. Original Siglo IV a.C.
- Aristóteles (2011). *Metafísica*. Madrid: Gredos. Original de Siglo IV a. C.
- Brusset, B. (1977). *La anorexia. Inapetencia de origen psíquico en el niño y en el adolescente*. Barcelona: Plantea, 1985.
- Godelier, M. (1996). *El enigma del don*. Buenos Aires: Paidós, 1998.
- Kierkegaard, S. (2014). *El concepto de la angustia*. Madrid: Alianza. Original de 1844.
- Koyré, A. (1982). Perspectiva de la historia de las ciencias. *Estudios de historia del pensamiento científico*. México DF: Siglo XXI, pp. 377-386.
- Lacan, J. (1938). Los complejos familiares en la formación del individuo. *Otros escritos*. Buenos Aires: Paidós, 2012, pp. 33-96.
- Lacan, J. (1953-1954). *El Seminario. Libro I: Los Escritos Técnicos de Freud*. Buenos Aires: Paidós, 2009.
- Lacan, J. (1956-1957). *El Seminario. Libro IV: La relación de objeto*. Buenos Aires: Paidós, 2014.
- Lacan, J. (1958). La dirección de la cura y los principios de su poder. *Escritos 2*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2008, pp. 559-615.
- Lacan, J. (1960). Subversión del sujeto y dialéctica del deseo en el inconsciente freudiano. *Escritos 2*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2008, pp. 755-787.
- Lacan, J. (1960a). Discurso a los católicos. *El triunfo de la religión (precedido del Discurso a los católicos)*. Buenos Aires: Paidós, 2007, pp. 11-66.
- Lacan, J. (1960-1961). *El Seminario. Libro VIII: La transferencia*. Buenos Aires: Paidós, 2009.
- Lacan, J. (1964). *El Seminario. Libro XI: Los cuatro conceptos fundamentales del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós, 2009.
- Lacan, J. (1967-1968). *Seminario XV: El acto analítico*. Inédito.
- Lacan, J. (1968-1969). *El Seminario. Libro XVI: De un Otro al otro*. Buenos Aires: Paidós, 2014.
- Lacan, J. (1970). Alocución sobre la enseñanza. *Otros escritos*. Buenos Aires: Paidós, 2012, pp. 317-325.
- Lacan, J. (1973-1974). *Seminario XXI: Les nons dupes errent*. Inédito.
- Mauss, M. (2012). *Ensayo sobre el don. Forma y función del intercambio en las sociedades arcaicas*. Buenos Aires: Katz. Original de 1925.